

Una propuesta arriesgada: hacer de los repositorios *mega-journals*

A risky proposal: turning repositories into mega-journals

José-Luis Ortega

Ortega, José-Luis (2022). "Una propuesta arriesgada: hacer de los repositorios *mega-journals*". *Anuario ThinkEPI*, v. 16, e16e29.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a29>

Publicado en *IweTel* el 6 de octubre de 2022

José-Luis Ortega

<https://orcid.org/0000-0001-9857-1511>

Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC)
Unidad Asociada Conocimiento, Transferencia e
Innovación (UCO-CSIC), Córdoba
jortega@iesa.csic.es



Resumen: La presente nota pretende hacer una reflexión sobre los nuevos problemas que el modelo open access está trayendo a la comunicación científica. Dobles imposiciones, editoriales con comportamiento no estándar y sesgos en el acceso al mercado de publicación son algunos de los recientes males que el modelo de pago por publicación está generando. A partir de ahí, se describe una propuesta que aúna las vías verde y dorada, proponiendo una solución que podría beneficiar al sistema de publicación desligándolo del sector comercial. El artículo propone la creación de revistas dentro de los repositorios, que permitan la publicación, lejos de los intereses comerciales, de artículos revisados en abierto e incentivados en los procesos de evaluación por los mismos entes que lo financian. La propuesta se plantea como una forma de debate sobre el carácter comercial de la publicación científica.

Keywords: Acceso abierto; Repositorios; Revistas científicas; Vía verde; Vía dorada; Repositorio como revista.

Abstract: The aim of this communication is to consider the new problems that open-access models are posing for scholarly communication. Double charging, publishers with nonstandard practices, and biases associated with accessing the publishing market are some of the recent problems that the pay-to-publish model is producing. Taking these problems into account, this paper presents a proposal for combining the green and gold models, proposing a solution that could benefit the publishing system, separating it from the commercial sector. The article suggests the creation of journals through repositories, which would permit articles reviewed through open access, whose evaluation process would be supported by the same entities that fund them, to be published removed from commercial interests. The proposal is set out as a debatable idea that discusses the commercial nature of scientific publishing.

Keywords: Open access; Repositories; Scientific journals; Green model; Gold model; Repository as journal.

1. Malestar en la publicación

Hace más de 20 años, **Harnad** (1995) hizo una propuesta subversiva: crear repositorios electrónicos que albergaran resultados científicos que pudieran ser descargados libremente por cualquier usuario. Su propuesta se basaba en los ejemplos recientes de *arXiv* (Física) y *SSRN* (Ciencias Sociales).

<https://arxiv.org>

<https://www.ssrn.com/index.cfm/en>

De esta forma, se podría crear un sistema de publicación científica alternativo al basado en revistas impresas, las cuales presentaban altos costes de suscripción. De esta forma nació el movimiento *Open Access* que reivindicaba un sistema de publicación científica abierto y gratuito, menos dependiente de intereses comerciales y más conectado con la sociedad. Muchos años después, son muchas las voces que argumentan que el *open access* ha fracasado (**Aspesi; Luong, 2014; Green, 2017**). Sobre todo, porque el modelo que se ha impuesto es la vía dorada, en la que el autor paga los costes de publicación, en detrimento de la vía verde, donde el autor deposita en un repositorio una copia en abierto del artículo publicado (**Rizor; Holley, 2014**). Este nuevo modelo traslada al autor la financiación de la publicación científica, lo que genera efectos perversos en el sistema:

- muchas de las revistas tradicionales, provenientes del mundo impreso, se han convertido en revistas híbridas que publican tanto artículos por suscripción como artículos en abierto (**Björk, 2012**). Esta doble vía de ingresos por parte de las revistas genera dudas sobre el precio real de las actuales suscripciones, sugiriendo que el modelo híbrido incrementa, más que reduce, los costes en el acceso a la literatura científica (**Weber, 2009**);
- han surgido nuevos grupos editoriales (*MDPI, Frontiers, Hindawi, etc.*) que poseen unos márgenes de aceptación muy rápidos, generando dudas sobre la integridad y calidad de esas publicaciones (**Aguillo, 2021; Zhang et al., 2021; Cabezas-Clavijo; Milanés-Guisado; Delgado-Vázquez, 2022**);
- los elevados costes de publicación que los autores deben asumir produce un importante sesgo a favor de investigadores bien financiados, incrementando la brecha entre investigadores pobres y ricos. Siguiendo un efecto de bola de nieve, los autores que no pueden publicar en estas revistas, desarrollan menos sus currículos y se alejan cada vez más de la financiación (**Al-Khatib; Teixeira-da-Silva, 2017**).

En resumen, en el modelo tradicional de suscripción, el cliente es el lector, lo que obliga a la editorial a seleccionar los mejores trabajos para sus suscriptores. En el modelo dorado con *APC (Author Processing Charge)*, el autor es ahora el cliente y las editoriales deben satisfacer los intereses de estos, que en muchos casos son una revisión rápida y positiva. Cualquier filtro en la selección de trabajos (altos índices de rechazo, concienzudas revisiones) espantaría a los clientes.

Los acuerdos “transformativos” entre las instituciones académicas españolas y las grandes editoriales, según los cuales las instituciones se encargan de hacer frente a los gastos de publicación de sus autores, no ha hecho más que confirmar el espaldarazo institucional a este modelo (**De-Castro, 2020**). El beneficio para las instituciones es la apertura y acceso a sus resultados, incrementando la visibilidad y la justificación social de la ciencia española. Para las editoriales internacionales supone perpetuar su dominio sobre el modelo de publicación, consolidando el tipo de acceso que mejor se ajusta a sus intereses.

Debatir entre un modelo de acceso abierto de pago o un modelo tradicional de suscripción, es tan espúreo como el sexo de los ángeles, más si cabe cuando uno se declara no creyente. Porque la cuestión de fondo que debemos plantearnos es por qué la comunicación científica debe ser objeto de una transacción comercial, por qué es necesario mantener intermediarios cuando ya no son necesarios. Si el investigador tiene un sueldo público que asegura su independencia (el desinterés de **Merton (1942)**), y la financiación de la ciencia se hace en gran medida a cargo de los contribuyentes, por qué existen empresas legitimadas a crear un mercado comercial a partir de una actividad universalista y común (también normas mertonianas). Las respuestas a estas preguntas están siempre vinculadas a un elemento fundamental de la profesionalización de la ciencia: la evaluación.

Los sistemas de evaluación presentes en las principales potencias científicas se basan en mayor o menor medida en la valoración de artículos de revistas, y especialmente revistas de alto impacto. Estas revistas, en su gran mayoría, pertenecen a las grandes multinacionales de la publicación científica (**Larivière; Haustein; Mongeon, 2015**). Los científicos y sus instituciones entienden que, si dejan de publicar en estas revistas, se salen del sistema de evaluación y sus esfuerzos investigadores dejan de ser recompensados. Este es el principal motivo, en mi opinión, por el que el modelo verde de depósito se estanca, mientras que el modelo dorado de pago por publicación despegaba (**Piwowar et al., 2018**). Un argumento que soporta esta idea es el creciente depósito de materiales no publicables (datos, informes, resúmenes, etc.), mientras escasean el depósito de versiones de artículos científicos. No dudo de que

gran parte de la comunidad científica esté a favor del depósito, pero sin incentivos que lo premien, lo convierten en una alternativa imposible.

Otro problema relativo a la evaluación es que los repositorios no realizan ningún proceso de revisión, por lo que pueden publicar estudios con errores o incluso fraudulentos. La reciente pandemia de Covid-19 ha evidenciado los problemas de control e integridad científica al que muchos servidores de pre-prints se han tenido que enfrentar (**Watson**, 2022). A pesar de que algunas plataformas como *BioRxiv* y *MedRxiv*, permiten comentarios post publicación, este sistema no garantiza que los documentos alojados sean corregidos o rectificadas.

2. Repositorio como revista (*repository as journal*)

Una buena solución sería buscar un modelo híbrido, en el que se combine el bajo coste de depositar en un repositorio con el rigor que poseen las revistas científicas. Se trataría de convertir parte del repositorio en una revista electrónica científica. Con su propio ISSN y su comité editorial. En el caso de repositorios especializados, estos pueden convertirse en revistas referentes de su especialidad, mientras que los institucionales pueden dar paso a *mega-journals* generalistas que publiquen sobre cualquier tema de investigación. Las características fundamentales serían:

- Revisión por pares: siguiendo un modelo de revisión en abierto (*F1000*, *PeerJ*) los repositorios pasarían a revisión los materiales que los autores deseen incorporar a la revista. Las evaluaciones y las diferentes versiones se publicarían en abierto lo que permitiría evidenciar la calidad de los trabajos y que estos se han sometido a una revisión. Los gestores de estos repositorios crearían un comité editorial que velaría por la calidad y transparencia de la revisión de los manuscritos. Este modelo en abierto sería más atractivo para muchos revisores que podrían hacer públicas sus capacidades de revisión, evitando también conflictos de intereses y los abusos que puede conllevar la revisión tradicional ciega (**Wolfram et al.**, 2020).
- Indicadores: el hecho de constituirse como revista permitiría a estos repositorios ser indizados en cualquier índice de citas, y por lo tanto monitorizar el impacto de sus publicaciones. Muchas de las nuevas bases de datos académicas (*Dimensions*, *Lens*, *Google Scholar* o *Semantic Scholar*) ya están indizando publicaciones de repositorios, por lo que es posible utilizar estas fuentes para procesos de evaluación.
- Bajo o nulo coste: el éxito y perdurabilidad de los repositorios actuales confirma que estas estructuras son viables, bien a través de la propia institución en el caso de los institucionales o por agencias de financiación y sociedades científicas en el caso de los especializados. El coste añadido de la gestión de la revisión puede asumirse bien por la propia institución que alberga el repositorio o por los autores. Al no tratarse de un producto comercial, estos costes no implicarían un beneficio, sino sólo una justa compensación por el apoyo editorial.
- Incentivados: las instituciones responsables y financiadoras de estas revistas deberían tener una política activa incentivando su uso dentro en la comunidad científica. Y esta solo puede conseguirse desde la evaluación. Aunque la consolidación de una revista puede tardar varios años, premiar la publicación de artículos en ellas en los procesos evaluativos sería acicate más que suficiente para un despegue exitoso de estos formatos de publicación. Si las editoriales comerciales ofrecen descuentos y revisiones exprés, estas revistas podrían ofrecer puntos en procesos de promoción, financiación o contratación.

Un ejemplo muy similar lo representan las revistas *open access* diamante, en las que tanto el autor como el lector no incurren en ningún coste, siendo soportado enteramente por la organización editora o agencia de financiación. Sin embargo, estas revistas son en su mayoría de pequeño tamaño, con cada vez menos penetración, y sirven básicamente a investigaciones de ámbito nacional (**Bosman et al.**, 2021). El objetivo de esta propuesta es un modelo que pueda superar estas limitaciones y tenga una visión más amplia e innovadora de la publicación científica. Para ello debe tener una apuesta clara por la calidad (*open peer review*), la internacionalidad (aceptación de autores externos a la institución, publicación en inglés) y fuertes incentivos (premiar a los autores en procesos de evaluación) que permitan un producto de gran prestigio y visibilidad que compita seriamente con otros modelos comerciales.

Como toda propuesta, el problema no es tanto su planteamiento como su aplicación práctica. Es a partir de ese momento cuando empezamos a ver las debilidades e inconvenientes, cuando observamos efectos no esperados o beneficios insospechados. Esta propuesta requiere la participación y compromiso de varios agentes (autores, universidades, entes financiadores), cuyos intereses u objetivos pueden ser diferentes. Pese a esto, lo más importante es que el desarrollo de estas ideas nos valga para reflexionar que ante todo tenemos un problema con la comunicación científica y que son necesarias soluciones, aunque sean arriesgadas.

3. Referencias

- Aguillo, Isidro F.** (2021). "Detergentes, cuñados y las revistas MDPI". *Anuario ThinkEPI*, v. 15, n. 1. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2021.e15e03>
- Al-Khatib, Aceil; Teixeira-da-Silva, Jaime A.** (2017). "Threats to the survival of the author-pays-journal to publish model". *Publishing research quarterly*, v. 33, n. 1, pp. 64-70. <https://doi.org/10.1007/s12109-016-9486-z>
- Aspesi, Claudio; Luong, Helen** (2014). "Reed Elsevier: Goodbye to Berlin - The fading threat of open access (upgrade to market-perform)". *Bernstein research*, September 24. <http://www.richardpoynder.co.uk/Aspesi.pdf>
- Björk, Bo-Christer** (2012). "The hybrid model for open access publication of scholarly articles: A failed experiment?". *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, v. 63, n. 8, pp. 1496-1504. <https://doi.org/10.1002/asi.22709>
- Bosman, Jeroen; Frantsovåg, Jan-Erik; Kramer, Bianca; Langlais, Pierre-Carl; Proudman, Vanessa** (2021). *The OA diamond journals study. Part 1: Findings*. Science Europe. <https://munin.uit.no/handle/10037/22224>
- Cabezas-Clavijo, Álvaro; Milanés-Guisado, Yusnelkis; Delgado-Vázquez, Ángel M.** (2022). "Methodological shortcomings of bibliometric papers published in the journal Sustainability (2019-2020)". En: *26th International conference on science and technology indicators*, Granada, 7-9 septiembre. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/13296>
- De-Castro, Pablo** (2020). "Acuerdos "transformativos" con los editores: un controvertido paso adelante en la implantación del acceso abierto". *Anuario ThinkEPI*, v. 14. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14e03>
- Green, Toby** (2017). "We've failed: Pirate black open access is trumping green and gold and we must change our approach". *Learned publishing*, v. 30, n. 4. <https://doi.org/10.1002/leap.1116>
- Harnad, Stevan** (1995). "Overture: The subversive proposal. En: Shumelda-Okerson, Anna; O'Donnell, James J. (eds.). *Scholarly journals at the crossroads: A subversive proposal for electronic publishing*. Association of Research Libraries, pp. 11-12. ISBN: 0918006260 <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015034923758&view=1up&seq=24>
- Larivière, Vincent; Haustein, Stefanie; Mongeon, Philippe** (2015). "The oligopoly of academic publishers in the digital era". *PloS one*, v. 10, n. 6, e0127502. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0127502>
- Merton, Robert K.** (1942). "Science and technology in a democratic order". *Journal of legal and political sociology*, v. 1, pp. 115-126.
- Piowar, Heather; Priem, Jason; Larivière, Vincent; Alperin, Juan-Pablo; Matthias, Lisa; Norlander, Bree; Farley, Ashley; West, Jevin; Haustein, Stefanie** (2018). "The state of OA: a large-scale analysis of the prevalence and impact of open access articles". *PeerJ*, n. 6, e4375. <https://doi.org/10.7717/peerj.4375>
- Rizor, Sara L.; Holley, Robert P.** (2014). "Open access goals revisited: How green and gold open access are meeting (or not) their original goals". *Journal of scholarly publishing*, v. 45, n. 4, pp. 321-335. <https://doi.org/10.3138/jsp.45.4.01>
- Watson, Clare** (2022). "Rise of the preprint: How rapid data sharing during Covid-19 has changed science forever". *Nature Medicine*, v. 28, n. 1, pp. 2-5. <https://doi.org/10.1038/s41591-021-01654-6>
- Weber, Dana** (2009). "Hybrid OA journals: A progression or a destination?". *Open and libraries class journal*, v. 1, n. 2. <https://web.archive.org/web/20091214083433/http://infosherpas.com/ojs/index.php/openandlibraries/article/view/32/87>
- Wolfram, Dietmar; Wang, Peiling; Hembree, Adam; Park, Hyoungjoo** (2020). "Open peer review: promoting transparency in open science". *Scientometrics*, v. 125, n. 2, pp. 1033-1051. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03488-4>
- Zhang, Lin; Wei, Yahui; Huang, Ying; Sivertsen, Gunnar** (2021). "What makes a journal questionable? An analysis using China's early-warning list". SocArXiv 94v5m, Center for Open Science. <http://doi.org/10.31219/osf.io/94v5m>

Aportaciones al debate en IweTel

Open access, open data y open review vía preprints

Ernesto Spinak



Desde mi humilde punto de vista, lo más innovador hoy día es dar un paso más adelante de la propuesta del colega José-Luis Ortega. Me refiero a abrir las tres dimensiones de la publicación académica por la vía de los preprints:

- a) Open access
- b) Open data
- c) Open review

De modo que después de cumplir con los protocolos formales de edición (incluyendo DOI), el trabajo se presente en forma de preprint, junto con los datos que soportan la investigación y los resultados, y esté abierto a la evaluación del público, descartando las evaluaciones “doble ciego”.

No planteo una novedad, esa es la tendencia y me adhiero.

Ernesto Spinak
spinaker@adinet.com.uy



Los tiempos están cambiando...

Isidro F. Aguillo



Creo que fue en el *Scielo 15 años* o quizás en *Scielo 20 años*, recuerdo haber hecho una propuesta similar a Abel Packer y Carlos Henrique de Brito Cruz y no fue favorablemente acogida. Los tiempos están cambiando, como decía Bob Dylan

Isidro F. Aguillo
isidro.aguillo@cchs.csic.es



Epi-Revel (Université Côte d’Azur)

Rocío Calvo-Domínguez



Es la primera vez que escribo en este foro, pero a propósito del uso de repositorios para la creación de revistas me gustaría compartir la iniciativa del *Service Commun de la Documentation* de la *Université Côte d’Azur* (Niza), en el que trabajo, por si les puede resultar de interés.

Sin entrar en demasiados detalles, desde 2017 contamos con una plataforma creada con el software Omeka llamada *Epi-Revel*.
<https://epi-revel.univ-cotedazur.fr>

Se trata de un nuevo modelo de publicación basado en la edición gracias a contenidos presentes en repositorios (fundamentalmente el archivo abierto nacional *HAL* y *Zenodo* de manera complementaria, ya que por ejemplo el equipo que gestiona

HAL, el *CCSD*, no permite el depósito de un número completo de revista).

Resumiendo, el funcionamiento sería el siguiente: el equipo de la revista introduce los metadatos y los documentos de un número en un archivo abierto, nosotros lo recuperamos gracias al OAI-PMH y a partir de ahí el equipo de la revista editorializa el número. Lo que ve el usuario de *Epi-Revel* es una edición similar a la que puede ofrecer una revista en *OpenEdition*, pero con la diferencia de que al hacer click en cada artículo, lo que verá es una página que le da acceso al documento o a la página de *HAL* donde se encuentra.

Ejemplo de revista:

<https://epi-revel.univ-cotedazur.fr/publication/psei>

Ejemplo de artículo:

<https://epi-revel.univ-cotedazur.fr/publication/item/3245>

La ventaja de esta plataforma es que permite perennizar las revistas al margen de lo que pueda ocurrir con *Epi-revel* y simplifica el proceso de edición. Es heredera de un proyecto anterior, *Revel*, con vocación a desaparecer una vez completada la migración de contenidos.

<http://revel.unice.fr>

Muchas de las revistas presentes en *Revel* migraron hacia *OpenEdition* y otras plataformas, ya que los equipos de las revistas pueden en todo momento migrar a otra plataforma si así lo desean (*Revel* y *Epi-Revel* son en parte un “vivero de revistas”). Otras revistas más pequeñas permanecerán en nuestra plataforma, pero no sólo contamos con revistas: también publicamos actas de congresos (tengan lugar una única vez o de manera regular). Ejemplo:

<https://epi-revel.univ-cotedazur.fr/publication/musique-patrimoine>

Volviendo al tema de las revistas, estas cuentan generalmente con su ISSN y su comité científico y editorial, incluso las más recientes como *Lexsociété*

<https://epi-revel.univ-cotedazur.fr/publication/lexsociete>

Sobre la presencia de los artículos en bases de datos, puedo asegurarles que cualquier documento presente en *HAL* se puede recuperar fácilmente gracias a *Google Scholar*. En cuanto al coste, precisamente una de las ventajas del paso de *Revel* a *Epi-revel* es que supone un menor coste técnico y humano tanto a los equipos de las revistas como al propio servicio de bibliotecas.

No sabemos si las revistas creadas gracias al apoyo de *Epi-revel* se consolidarán, aunque es más que probable viendo los precedentes con los que contamos. Lo que les puedo asegurar es que al menos hemos animado a pequeños equipos a posicionarse en el terreno de la edición, proponer alternativas, al tiempo que podemos concienciar a los investigadores en las posibilidades que ofrece el *open access*.

Rocío Calvo-Domínguez

Recherche Sciences Humaines et Sociales

Bibliothèques Université Côte d'Azur

rocio.calvo@outlook.com



Overlay journals **Remedios Melero**



El modelo que describe Rocío, efectivamente es el que en 2013 lanzó el *CCSD* al crear la plataforma *Episcience* para la edición de lo que se entiende por *overlay journals*, es decir revistas creadas a partir de depósitos previos en repositorios.

<https://www.episciences.org/?lang=en>

Otro modelo similar es el de *Pubfair* creado por algunos miembros de *COAR*.

<https://www.coar-repositories.org/news-updates/pubfair-disponible-en-espanol>

Otra forma algo similar la siguen también revistas como las de *POs* que instan a los autores a depositar previamente los artículos como preprints en *BioRxiv* o *MedRxiv* y de ahí la revista los utiliza para su evaluación y si finalmente son aceptados la versión publicada en la revista también apunta al preprint.

<https://journals.plos.org/plosone/preprints>

Remedios Melero

IATA-CSIC

rmelero@iata.csic.es



No nos olvidemos del papel clave de los equipos editoriales y cuerpos de revisores

Luis Rodríguez-Yunta



El debate que abre con esta nota José Luis es importante, pues el futuro y alternativas de la comunicación académica nos afecta a todos los profesionales de la documentación en instituciones científicas y universitarias.

El diagnóstico de la situación me parece bien planteado. Solo un pero que me parece relevante señalar: da la impresión de que solo hay dos agentes importantes, autores y empresas o instituciones editoriales. En las revistas participan equipos editoriales que se dejan una parte importante de su vida académica en ello, además de personal técnico. Los editores científicos y técnicos son hoy por hoy esenciales y deben tener también algún papel trascendental en las alternativas que se sugieran.

La solución ofrecida es desde luego arriesgada como plantea el propio título.

Atención a las premisas que se plantean en el *ThinkEPI* para que esto funcione:

- Una apuesta clara por la calidad (*open peer review*). ¿De verdad significa el *open peer review* una mayor calidad? ¿Puede mantenerse un *open peer review* con una tasa alta de rechazo y van a estar de acuerdo los autores en que se vean públicamente los rechazos que reciben? Creo que el *open peer review* es una alternativa interesante, pero debe ser opcional para el revisor y autor, nunca obligatorio, y en cualquier caso dudo que tenga una incidencia clara de mejora de la calidad. Un buen revisor es igual de bueno en abierto o en cerrado, un revisor inadecuado no se transforma en bueno por escribir en abierto.
- Internacionalidad (aceptación de autores externos a la institución, publicación en inglés). En esto no veo novedad, todas las revistas aceptan en general autores externos y publicar en inglés, lo que no quita que sea difícil conseguir autores de prestigio internacional y que se pueda/deba seguir publicando en otros idiomas distintos del inglés. Igualmente, una revista no mejora de nivel por publicar textos en inglés de cualquier procedencia. Si lo que se busca es mayor visibilidad, debería bastar con los *abstracts* y *keywords* sumado a buen posicionamiento de los servidores que se utilicen para ello.
- Fuertes incentivos (premiar a los autores en procesos de evaluación). Esto nunca puede garantizarse a priori en ningún proyecto editorial, y todo seguirá enfangado mientras se siga considerando que este es el objetivo prioritario de la comunicación científica.

En mi opinión, un proyecto de este tipo sí puede plantear un incentivo (económico, no de promoción hipotética) para los equipos editoriales y cuerpos de revisores y precisa de una cierta institucionalización y profesionalización para que de verdad se constituya en una alternativa útil.

Luis Rodríguez-Yunta

CCHS - CSIC

luis.ryunta@cchs.csic.es



Repositorio *SciELO Data*

Ernesto Spinak



Quisiera agregar al comentario interesante de Reme, que el programa *SciELO*, que la semana pasada cumplió 25 años de operación regular, es un tipo de megajournal y repositorio que publica solamente revistas arbitradas de ciencia abierta y registra más de 1.400 títulos activos de 17 países (incluido España) con cerca de un millón de artículos disponibles.

El repositorio *SciELO Data*, lanzado hace dos años, está en operación regular desde enero de este año, alineado con el estado del arte, cumple con todas las dimensiones de la ciencia abierta (*open access, open data, open review*)

Referencias

Packer, Abel L.; Gomes, Luis G. S.; Mendonça, Alex; Peres, Denise; Ramalho, Amanda; Gama-Saad, Rondineli; Santos, Solange; Takenaka, Roberta (2022). "SciELO 25 Años: Ciencia Abierta con IDEIA – Impacto, diversidad, equidad, inclusión y accesibilidad". *SciELO en perspectiva*, September 29. <https://blog.scielo.org/les/2022/09/29/scielo-25-anos-ciencia-abierta-con-ideia/#.Y0ARI0zMLIU>

Santos, Solange; Tanigushi, Carolina; Packer, Abel L. (2022). "El repositorio de datos *SciELO Data* en funcionamiento regular". *SciELO en perspectiva*, August 24.
<https://blog.scielo.org/les/2022/08/24/el-repositorio-de-datos-scielo-data-en-funcionamiento-regular/#.Y0ATA0zMLIU>

Ernesto Spinak
spinaker@adinet.com.uy



Open Research Europe (ORE) **Ángel M. Delgado-Vázquez**



He leído con atención esta nota. Declaro estar fundamentalmente de acuerdo, en el diagnóstico y, al menos, parcialmente, en las propuestas.

La publicación comercial, tal vez no está perdiendo el sentido del todo, pero está caminando hacia derroteros que pueden considerarse inaceptables. Si examinamos la actitud de los grandes grupos editoriales y nos paramos a pensar en el nuevo tocomochó que se atisba en el horizonte a cuenta de los acuerdos transformativos, que de momento solo han conseguido transformar las facturas que pagamos en las bibliotecas, no podemos ser optimistas en esto.

Respecto de las posibles soluciones propuestas, me llama la atención, cuando se apela al uso de plataformas de publicación tipo repositorio o similares, con su revisión y todas sus cosas, que no se haya traído a colación *Open Research Europe (ORE)*, la plataforma europea de publicación en abierto para proyectos de *H2020* y *Horizonte Europa*, con *peer review* y *fast publication* (eso anuncian).

<https://open-research-europe.ec.europa.eu>

Se trata exactamente de la infraestructura que se está proponiendo y, parece, que sus creadores también tienen en mente el principal problema para su adopción por los investigadores (más allá del querer conectar con sus comunidades naturales, cosa que ya desmontó *arXiv* hace unos años): la evaluación.

En estos meses he tenido ocasión de comentar con muchos investigadores respecto de esta posibilidad de publicación de resultados de investigación, la respuesta siempre es la misma: "y los cuartiles para cuándo".

Pues bien, como seguramente muchos de los colisteros sabrán, *ORE* rebasó recientemente este hito, lo hizo cuando anunció que había sido aceptada para su indización en *Scopus*. Eso sí, con un triste tweet, tal vez haciendo gala de su adhesión a *DORA* y al *Manifiesto de Leiden* (ya sabéis, "muera el factor de impacto").

https://twitter.com/OpenResearch_EU/status/1541692913226338304

Obviamente esta plataforma nace con otra barrera intrínseca, está dedicada solo a aquellos que han podido acariciar las mieles de la financiación europea. Pero esto es otro asunto, o tal vez no.

Respecto de la experiencia que nos relata Rocío, reconozco que no tenía ni idea. Llevo años tonteanando con *Omeka*, pero esto no se me había pasado por la cabeza poder darle este uso. Me parece, como poco, inspirador. Habrá que examinarlo.

Ángel M. Delgado-Vázquez
Universidad Pablo de Olavide
adelvaz@bib.upo.es



La voz de los profesionales de la edición **Isabel De-Páiz**

Como profesional de la edición, no puedo estar más de acuerdo con lo dicho por Luis Rodríguez-Yunta. La propuesta simula desconocer qué labores hacen los equipos editoriales: lo difícil y complejo que resulta un *peer-review* bien hecho para todos los implicados (revisor, equipos editoriales, autor).



Pero por avanzar y no estancarnos en debates estériles, tengo preguntas. Se parte del aserto de que “los [repositorios] institucionales pueden dar paso a mega-journals generalistas que publiquen sobre cualquier tema de investigación”

Nuestras plataformas de revistas *OJS* actúan como repositorios (publican en conjunto cientos de artículos cada año sobre diversos temas) y son indizadas por *Google Scholar*. De hecho, tienen su propio ranking gracias al maestro Isidro Aguillo. Luego mis preguntas:

1. ¿Qué diferencia “técnica” habría entre un repositorio institucional y un *OJS* institucional cuando los contenidos y los metadatos de ambos son capturados e indizados por *Google Scholar*, por ejemplo?

2. Cuándo nuestros repositorios institucionales alojan/capturan nuestros contenidos editoriales, ¿qué servicios de valor añadido aportan y para qué ámbito? Lo digo porque en nuestra editorial (*Ediciones Universidad de Salamanca*), somos los editores quienes orientamos a los autores sobre propiedad intelectual o la necesidad de tener Orcid; coordinamos todo el proceso editorial (del manuscrito que recibimos de los equipos editoriales a los distintos formatos de salida digitales); manejamos y asignamos metadatos en la plataforma *OJS*; damos de alta los DOI de los artículos; depositamos en *CrossRef* las bibliografías, indizamos nuestros contenidos en *DOAJ*, nos peleamos para que *Scopus* y *WoS* indexen artículos o citas huérfanas, y un largo etc. Es decir, cubrimos todos los pasos de la edición científica que entendemos como proceso de comunicación científica.

De igual modo que, en general, el trabajo de las editoriales científicas universitarias españolas se desconoce, yo reconozco humildemente que desconozco qué hace un repositorio institucional (que no hace labores propias de los editores y de las editoriales) con los contenidos: qué servicios de valor, como digo, añaden/añadirían a esos artículos-contenidos, que podrían justificar el publicar mega-journals.

Ángel, permíteme que te lleve la contraria: la plataforma *Open Research Europe* es de pago: 780 euros por artículo -que cobra *F1000 Research* como APC de cada artículo-, grupo que ha cobrado pingües beneficios (la friolera de 1.296.316 euros) para adaptar su plataforma a los requerimientos de la *Comisión Europea* y mantenerla. Y grupo que en 2020 fue comprado por *Taylor y Francis*. <https://open-research-europe.ec.europa.eu/for-authors/article-processing-charges>

Quédate por favor con quienes continuamos pensando que el mundo es un poquito mejor cuando hacemos como debemos –y a pesar de tantos obstáculos y falta de dineros– nuestro trabajo.

Isabel De-Páiz-Hernández
Universidad de Salamanca
depaiz@usal.es



Al final alguien tiene que pagar Ángel M. Delgado-Vázquez



Los 780 euros son asumidos por la *Comisión Europea*
“The European Commission will pay a flat rate of 780 EUR (VAT non-taxable) per article to F1000 Research for each article published, regardless of the type or length of the publication, with a maximum 5% increase for 2023 and 2024 prices”.

Estaríamos ante un modelo de publicación, según se mire, a caballo entre el Gold y el Diamond. No nos engañemos, al final alguien tiene que pagar.

Tal vez la única diferencia con respecto a lo que hacemos con las revistas Diamond de nuestras universidades, es que no externalizamos (o no del todo) el servicio.

Ángel M. Delgado-Vázquez
Universidad Pablo de Olavide
adelvaz@bib.upo.es



El uso de los repositorios-revista debería ser premiado en los procesos de evaluación

José-Luis Ortega



Me alegra el interés suscitado por mi comentario *ThinkEPI*, lo que evidencia que existe cierto “malestar” en la publicación académica que las diferentes variantes de acceso abierto no llegan a calmar. Es obvio que la propuesta no es nada original y Rocío, Reme, Ernesto y Ángel nos han recordado las diferentes soluciones ya operativas. Quizás, mi idea no era tanto proponer un modelo sino reivindicar soluciones diferentes a la situación actual donde el pago por publicación cada vez cobra más fuerza, el depósito en abierto se estanca y las revistas diamante no consiguen convertirse en alternativa.

En ningún momento pretendía decir cómo transformar repositorios en revistas y cómo solucionar los problemas que ello conllevaría. No soy editor, y desconozco los problemas técnicos que estas propuestas podrían generar, pero como autor si puedo observar que los modelos que se están imponiendo (pago por publicación) introducen serios peligros de integridad científica (falsa revisión amparada por sistemas ciegos, revistas depredadoras) y en el acceso a la publicación y difusión de resultados (costes inasumibles para autores y sistemas científicos). Las preguntas de Isabel deben ir orientadas a por qué los investigadores de mi universidad prefieren publicar en *MDPI* y no en las revistas de mi universidad, por qué los productos institucionales existentes (repositorios, revistas diamante) no son lo suficientemente atractivas para los autores. La respuesta está en la evaluación. Por eso uno de los elementos que propongo es que el uso de estos repositorios-revista (*gold-green model*) deba ser premiado en los procesos de evaluación. Sin ello, volvemos al punto de partida. Y no culpo a los profesionales de la información que gestionan y desarrollan estos productos, sino a las propias instituciones (universidades, centros de investigación) que crean repositorios y revistas diamante, para luego financiar y valorar revistas de pago comerciales.

En definitiva, no es tanto discutir la viabilidad de mi propuesta, que al fin y al cabo puede ser una ocurrencia más, sino señalar que el sistema de comunicación científica y su sistema de incentivos nos lleva a una ciencia comercial en la que el valor de tu contribución pueda resumirse en tu capacidad de pagar una APC.

José-Luis Ortega
IESA-CSIC
jortega@iesa.csic.es



Se necesitan redes de trabajo colaborativo entre la edición científica y las bibliotecas universitarias

Rocío Calvo-Domínguez



En el caso de Niza, la respuesta está más que clara: no tenemos editorial en la *Université Côte d’Azur*. El servicio de bibliotecas ha asumido desde hace décadas el intentar dar una alternativa ante semejante situación, primero con *Revel* y desde hace unos años con la plataforma *Epi-revel*, siendo esta última asumible para los bibliotecarios y equipos de revistas, que no contamos con las capacidades y conocimientos de un editor. De igual manera, es interesante para nosotros dentro de una política de fomento de la ciencia abierta por parte de las bibliotecas universitarias y en concreto del *Servicio de Apoyo a la Investigación* del que formo parte. Dicho esto, nos encantaría que de un proyecto humilde como *Epi-revel* se concienciase a la universidad sobre la importancia de la edición universitaria y se apostase por la creación de un verdadero servicio de publicaciones; es, incluso, uno de los objetivos últimos de todo este proyecto, que no sé si podremos alcanzar.

Como decía Reme hace unos días, *Epi-revel* se inspira en *Episciences*, pero va más allá de las revistas y se integran actas de congresos, jornadas, seminarios, etc., es la principal diferencia junto con la apuesta local por *Omeka Classic*. De todos modos, intentamos dar un servicio de información y apoyo que va mucho más allá de *Epi-revel*: colaboramos con las revistas de nuestra universidad presentes en

OpenEdition o mediamos con equipos como *Episciences* o *Persée* si estimamos que una revista debe estar presente en estas plataformas, además de informar sobre propiedad intelectual, la importancia de los identificadores, la mejora de la indización, todo esto en la medida de nuestras posibilidades.

Creo que propuestas de este tipo pueden ser interesantes en contextos en los que se carece de edición universitaria o para resultados de investigación y proyectos que no son del interés de las editoriales, pero no son ni deben ser consideradas como el futuro o la competencia de la edición científica y menos en un contexto en el que esta es sensible y se interesa por el fomento de la ciencia abierta.

El mensaje de Isabel en el que dice que el trabajo de las editoriales científicas se desconoce y que ella no conoce a su vez el potencial del repositorio institucional deja claro una cosa para mí muy evidente: ojalá se apostase más por crear redes de trabajo colaborativo entre la edición científica y las bibliotecas universitarias (en concreto, los servicios de Apoyo a la Investigación) a pequeña y gran escala. Todos saldríamos ganando.

Rocío Calvo-Domínguez

*Recherche Sciences Humaines et Sociales
Bibliothèques Université Côte d'Azur
rocio.calvo@outlook.com*



Ventajas del preprint como versión del manuscrito a enviar a las revistas Remedios Melero



Completamente de acuerdo con Rocío, y quisiera añadir algo más que tiene que ver con el lado de los autores y los beneficios de no tener que ingresar los artículos en distintas revistas en caso de rechazo. Por ejemplo, envié un artículo a *Nature* (es bastante improbable que me acepten). Me rechazan a primera vista, pero he malgastado mi tiempo en normalizar al formato de la revista, a ingresar todos los metadatos en su revista. Me voy a otra y repito la operación. Con suerte ahora *Science* (hipotéticamente) me da una oportunidad, pero otra vez, fallo, y en una tercera, por fin el tema es adecuado etc. y me evalúan. He hecho 3 depósitos en tres revistas, con diferentes formatos, y diferentes sistemas online. Si utilizáramos un repositorio de preprints, con IDs permanentes, eso se solucionaría, enviando a la revista el enlace pertinente, y si me aceptan, seguir el proceso de evaluación. Finalmente podría subirse la versión aceptada o publicada al repositorio institucional para cumplir con las políticas oportunas y enlazarla a la versión preprint (se puede hacer). De esta manera suponen una horro de tiempo y espacio. ¡Ser abierto a veces no comporta mas esfuerzo!

Remedios Melero

*IATA-CSIC
rmelero@iata.csic.es*



Una no tan novedosa perspectiva para enfocar la gestión de la comunicación científica

Alberto Martín-Martín



Estimado José Luis y demás compañeros,
Gracias por publicar esta nota y sacar de nuevo este importante tema a debate. Tenía acordado con Cristóbal Urbano escribir una nota sobre un tema relacionado, pero tras ver la nota de José Luis he pensado que podría funcionar también como respuesta. La tenéis en este enlace:
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a41>

Alberto Martín-Martín

*Universidad de Granada
albertomartin@ugr.es*



¿Por qué falló en el siglo XX la edición científica liderada por sociedades científicas y universidades?

Ángel Borrego



Al hilo de las interesantes notas de José Luis Ortega y Alberto Martín-Martín, quería compartir una reflexión que me viene a la mente cada vez que se habla de la necesidad de que la comunidad científica asuma el control de los procesos de comunicación científica.

Si echamos la vista atrás, comprobamos que esa ha sido la tónica habitual la mayor parte del tiempo. Las primeras revistas científicas nacieron en 1665, pero no fue hasta bien entrado el siglo XX cuando las editoriales comerciales comenzaron a publicar revistas científicas. *Elsevier*, por ejemplo, no publicó su primera revista hasta 1947. <https://en.wikipedia.org/wiki/Elsevier>

Hasta entonces, las revistas académicas eran editadas mayormente por sociedades científicas y universidades, es decir, por y para la comunidad científica.

No discuto la oportunidad de que la comunidad científica recupere el control del sistema de comunicación académica. Al contrario, me parece oportuno y beneficioso. No obstante, para evitar repetir los errores del pasado, deberíamos reflexionar sobre las disfunciones que dieron al traste con el sistema y permitieron que las editoriales privadas coparan el mercado editorial.

Algunos estudios (**Urbano et al.**, 2020) confirman que muchas iniciativas de puesta en marcha de revistas por parte de la comunidad investigadora carecen de un “plan de negocio” que defina los objetivos de la publicación, el público al que se dirige, la estimación de recursos humanos y materiales que requiere el proyecto, etc. Se trata, demasiado a menudo, de iniciativas de corta vida, que apenas sobreviven una vez se desvanece el impulso inicial que las puso en marcha. En este contexto, no es de extrañar la consolidación de revistas comerciales con planes de negocio más maduros y una agilidad en los procesos de publicación que satisface las necesidades de los autores. Cualquier intento de competir en ese mercado requiere de una sólida planificación.

Urbano, Cristóbal; Rodrigues, Rosângela-Schwarz; Somoza-Fernández, Marta; Rodríguez-Gairín, José-Manuel (2020). “Why are new journals created? An international analysis of Information and Documentation titles (2013-2018)”. *Profesional de la información*, v. 29, n. 4. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.13>

Ángel Borrego
Universitat de Barcelona
borrego@ub.edu



¡Ojo con los fuegos artificiales!

Ángel M. Delgado-Vázquez



Estoy muy sorprendido por este debate. Por una parte, de manera grata, por todo lo que está saliendo a relucir; por otra, de una forma un poco más pesimista, por la ausencia de otras voces que probablemente tengan mucho que aportar. Ojalá y se animen a iluminarnos.

Me parece muy inspirador el mensaje de Alberto y esa visión del *record management* que, efectivamente, enlaza directamente con nuestra profesión y tal vez con el modo y la dirección hacia la que pueda moverse la comunicación científica. Me parece además muy interesante porque no me resulta excluyente sino todo lo contrario, muy inclusiva y que permitiría encauzar las sinergias de las que habla Rocío y que ya se dan (nosotros en la *UPO* estamos en un escenario similar). Si alguien piensa que las plataformas de publicación no van a necesitar editores científicos y técnicos, *copywriters*, traductores, maquetadores, etc., se equivoca. Tal y como yo lo veo se enfocan más a superar y abandonar el actual modelo de islas de información, sin sentido en un entorno digital hiperconectado (ahí están

OAI-PMH y los PID, entre otros) que, hasta cierto punto, está sustentando un modelo de evaluación científica que justo por esto está provocando perturbaciones inasumibles.

Finalmente, estoy plenamente de acuerdo con mi tocayo: ojo con los fuegos artificiales.

Por cierto, y no sé si hablando de esto último, aprovecho para dar cuenta de otra plataforma de publicación OA, en este caso a escala institucional:

<https://www.su.se/stockholm-university-library/news/stricter-requirements-for-science-to-be-open-access-1.631788>

Ángel M. Delgado-Vázquez
Universidad Pablo de Olavide
adelvaz@bib.upo.es



El quid está en la evaluación de la investigación

Isabel De-Páiz-Hernández



Estoy con Rocío en la necesidad de crear redes de trabajo colaborativas entre la edición científica y las bibliotecas universitarias. Cierto que, en mi modesta opinión, crear repositorios no es la solución, porque sigue obviando un trabajo necesario, el editorial, con todo lo que ello conlleva y que no se restringe a la adaptación al estilo de la revista (por más que esta sea tediosa).

Tal y como ha señalado José Luis Ortega, el quid está en la “evaluación de la investigación”.

Sobre esa evaluación y el acceso abierto ha hablado alto y claro el Consejo de la Unión Europea en un documento que sirve de *vademecum* y debiera ser lectura obligada de nuestras Agencias oficiales.

<https://www.consilium.europa.eu/media/56956/st10125-en22.pdf>

Isabel De-Páiz-Hernández
Universidad de Salamanca
depaiz@usal.es



Ideas para guionistas de series de televisión

Ángel M. Delgado-Vázquez



Isabel, la evaluación está en el centro del problema. Realmente, la evaluación basada en métricas de revista. De esto hay ríos de tinta escritos, aunque tiendo a creer que son de tinta invisible, a la luz de los resultados obtenidos hasta ahora. Sirva un ejemplo de ayer mismo (después de no sé cuántas declaraciones firmadas y algún desafortunado informe):

“Así, de pronto, virar a lo cualitativo, no me parece lo más adecuado. Porque de cuantitativo sabemos mucho, sabemos lo que puede servir y lo que no, y lo cualitativo puro es lo que teníamos hace veinte años” Mercedes Siles, Directora de *Aneca* (*Aneca* al día, n. 52, p. 22)

<http://www.aneca.es/content/download/17510/211849/file/AAD52.pdf>

Por otro lado, creo que el mensaje de Reme no llegó a la lista, o al menos no a mí. A raíz de su lectura se me ha ocurrido pensar en un mundo distópico en el que los autores cuelgan los pre-prints en un repositorio y ahora son los editores los que, haciendo de curadores, van allí a buscarlos, y no solo eso, sino que puján por hacerse con “los mejores”. Lo veo para la próxima temporada de alguna serie de esas de futuros tecnológicos posibles ;-)

Ángel M. Delgado-Vázquez
Universidad Pablo de Olavide
adelvaz@bib.upo.es



La evaluación cualitativa no se debe asociar a tráfico de influencias Remedios Melero



Respecto a las declaraciones de la Sra. Mercedes Siles,
“Porque de cuantitativo sabemos mucho, sabemos lo que puede servir y lo que no, y lo cualitativo puro es lo que teníamos hace veinte años, cuando la decisión de si a tal o cual persona le correspondía obtener una plaza se tomaba sin criterios objetivos”.

Me parece muy fuerte mezclar una evaluación cualitativa con tráfico de influencias. En cuanto a lo de hace 20 años, me parece que no cuenta bien.

Creo que este artículo puede ayudar al tema:

Rousi, Antti-Mikael; Laakso, Mikael (2022). “Overlay journals: A study of the current landscape”. *Journal of librarianship and information science*. First published online October 17. <https://doi.org/10.1177/09610006221125208>

Remedios Melero
IATA-CSIC
rmelero@iata.csic.es



iralis®
International Registry for Authors:
Links to Identify Scientists

¡Ni un día más sin decidir tu firma!
Inscríbete en <http://iralis.org>

es:

- una **guía** para los autores hispanos para que firmen sus trabajos en el formato internacional usual
- una **base de datos** que registra las variantes de firma usadas por cada autor en diferentes épocas
- un **buscador** que usa automáticamente todas las variantes registradas

El formato de firma internacional

Con el apoyo de:

Profesional de la **información**